

Mirjana Sekulić

Universidad de Kragujevac

El tiempo cíclico en la novela *Instinto de Inez* de Carlos Fuentes

Palabras clave: tiempo, memoria, instinto, retorno, futuro

1 Introducción

El tratamiento del tiempo ha sido uno de los grandes problemas de la narrativa hispanoamericana del siglo XX, que ha encontrado múltiples formas y soluciones para narrarlo, casi siempre en conflicto con la cronología habitual. Cuando, en los años ochenta, Carlos Fuentes reorganizó su obra dentro de un plan total de ciclos, les dio el título general de *La edad del tiempo*. Dentro de esta totalidad la obra vinculada al género fantástico se agrupa bajo el título de «El mal del tiempo», un término ambivalente que implica a la vez la referencia a la temática sobrenatural y maligna de esos cuentos y a la maldad de paso del tiempo, considerado poco menos que una enfermedad insoslayable (Barchino Pérez, 2005: 30). Originalmente este ciclo incluía obras *Aura* (1962), *Cumpleaños* (1969) y *Una familia lejana* (1980), luego el autor añadió *Constancia y otros cuentos para vírgenes* (1990) y, más recientemente, *Instinto de Inez* (2001).

El título del ciclo, «El mal del tiempo» no significa el mal de tiempo en sentido literal, sino en sentido de los problemas que el hombre tiene con el tiempo, es decir, la lucha constante de dar sentido y significado al tiempo (Fernández Peebles, 2007: 251). Ordiz (2005: 49) cita palabras de Fuentes en una entrevista, donde dice que él nació con unas obsesiones y fantasmas que lo acompañan siempre. Se trata de las obsesiones con respecto a la identidad, a la simultaneidad del tiempo y la presencia del mito. En la obra de Fuentes el tiempo incluye varios aspectos: devenir y repetición, es circular y dinámico, hincado en un presente instantáneo y en sucesivas reencarnaciones.

En una entrevista a Raymond L. Williams (1996: 150), Fuentes dice que con las novelas del ciclo «El mal del tiempo» quiere demostrar que su concepción del tiempo no es lineal, sino a veces cíclica, a veces un eterno retorno o la espiral. El tiempo, para Fuentes, es una constante recuperación del pasado en el presente y también del futuro en el presente: el pasado como la memoria y el futuro como el deseo en el presente.

Carlos Fuentes se ha referido en multitud de ocasiones en artículos y entrevistas al problema del tiempo y sus variadas manifestaciones en la realidad y en la ficción. En el libro *En esto creo* (2002) resume sus actitudes: existen varias dimensiones del tiempo paralelas, por debajo, encima o al lado de la realidad fluyen otros tiempos, plurales (Fuentes, 2005: 211). Esas dimensiones temporales no se niegan, se complementan. Así, todo está vivo y todo es el presente.

Además de ser un problema literario, Fuentes considera que la noción del tiempo tiene profundas implicaciones culturales. Por eso cree que es necesario contemplar las diferentes concepciones del tiempo que coexisten y han coexistido en la humanidad, de las que tiene muestras tan cercanas, como las visiones del tiempo que perviven entre los pueblos indígenas mexicanos (Barchino Pérez, 2005: 30).

En *Instinto de Inez* Fuentes propone una lectura plural del tiempo contemporáneo a través de la introducción del tiempo prehistórico o atemporal. Para Fuentes «ni el presente puede ser entendido sin el pasado histórico, ni el futuro puede proyectarse» (González Boixo, Ordiz Vázquez, 2008: 193). De este modo, Carlos Fuentes revive los hechos del pasado, histórico o prehistórico, para explicar la realidad actual. El relato de la pareja prehistórica se establece en función del presente. Es un procedimiento habitual en Fuentes ficcionalizar la historia, pero en esta novela Fuentes prescinde de lo local, de la historia nacional y va más allá, al espacio de la prehistoria o espacio atemporal y arquetípico. De esta manera muestra el peso de un pasado no reconocido sobre el presente, en este caso, el peso del matriarcado sobre el patriarcado. Son muchas las preguntas que plantea la novela y con ellas Fuentes inicia la reflexión sobre la problemática humana, el devenir histórico, el destino de hombres, el retorno, el tiempo cíclico...

2 Las dos historias

Javier Ordiz (2005: 48) considera que la novela *Instinto de Inez* es un desafortunado retorno de Fuentes a fórmulas ya agotadas en sus anteriores

relatos fantásticos. Considera también que hay un hermetismo que hace la historia incomprensible. En la obra hay dos líneas argumentales, aparentemente inconexas: una cuenta la historia del amor entre Gabriel Atlán-Ferrara e Inez Prada, la otra, como contrapunto de la anterior, cuenta un relato genesíaco sobre el encuentro del hombre, ne-el, y la mujer, a-nel, en un espacio edénico.

La estructura de la obra no es lineal, sino que empieza en el siglo XX, luego salta a la prehistoria, y vuelve al siglo XX, y así alternan las dos épocas históricas. El progreso narrativo se interrumpe por la inserción de pasajes que tratan de otro tiempo, de la prehistoria, y el resultado es tanto el detenimiento de la acción como la confusión. Esos saltos temporales entre una y otra historia dificultan la lectura de la obra, dado que al principio no se ve claro la relación entre ellas y esta estructura se comprende sólo al final, cuando las dos historias se fusionan para provocar un desenlace inesperado, pero necesario. Algunos personajes de esta segunda historia (pareja prehistórica) pasan a la primera (pareja del siglo XX), y de esta manera se crea una idea bastante pesimista: el mundo arrastra sus lacras a través del tiempo, y no les encuentra solución.

La historia de Gabriel Atlán-Ferrara e Inez Prada se desarrolla en un marco histórico concreto, se aducen las fechas y los lugares y se muestra una progresión diacrónica, mientras que la segunda historia ocurre en un ámbito atemporal. En eso reside la idea del pasado arquetípico. En esta segunda historia se condensa también la tesis de la novela: el ingreso en el mundo del tiempo con la integración en la tribu supone la pérdida de la inocencia y el fracaso del sentimiento amoroso. Éste es un punto de conexión con la otra pareja.

El punto de contacto entre parejas son también la semejanza física de las mujeres y la presencia de un sello de cristal. Sin embargo, no hay contactos entre las dos parejas y las historias parecen ser paralelas, es decir, no hay enlaces internos. Parecen espacios simultáneos, el del pasado y el presente, aunque el pasado es un pasado arquetípico y el presente es un futuro de aquel pasado. Esa simultaneidad de las dos parejas en la novela sirve para quebrar la linealidad del tiempo. En esta concepción la música es la que «ordena el movimiento de todos los tiempos y todos los espacios, sin cesar y simultáneamente» (Fuentes, 2008: 415).

De ahí, el círculo se cierra cuando ne-el, el hombre prehistórico, aparece desnudo en 1967 en la escena de Covent Garden, durante la opera *Condena de Fausto* de Berlioz, y lleva a Inez, es decir Margarita o a-nel prehistórica. Inez se funde en la mujer del tiempo original que ofrece a su propia hija como víctima de un rito liberador del tiempo. Los personajes de una época

reencarnan en la otra. La protagonista se funde en un abrazo con su «otro yo», la prehistórica a-nel, para convertirse ambas en un solo ser que anula las distancias temporales. La idea del doble en esta novela muestra que los personajes pierden su individualidad y aparecen como proyección de ellos mismos en otros tiempos y lugares. Con este procedimiento se sugiere la idea de una constante vuelta y de la eternidad o reencarnación del ser humano.

Se trata de un juego de realidades, imágenes y de las etapas de la historia. La pareja prehistórica, a-nel y ne-el viven en el final del período matriarcal, a su paso al patriarcal, y se separan cuando se impone la ley del padre. García-Gutiérrez (2002: 98-100) considera que la pareja del siglo XX podría representar de alguna manera el final del período del modelo patrilineal que dominaba el mundo desde la época de a-nel y ne-el. Gabriel, una persona masculina, es portador del poder. Inez, cantante del coro, es una mujer que desafía a la autoridad del director de la ópera, el modelo patriarcal. Ella no respeta las jerarquías establecidas y así, con su acto de rebeldía, empieza el proceso de individuación de la mujer del siglo XX. Una pareja se encuentra al principio y otra al final de una época, con lo que se sugiere la circularidad de la historia humana. La historia primitiva aparece como contrapunto de la historia de la pareja en el siglo XX.

3 Los aspectos verbales de la novela

En las novelas y cuentos de Fuentes se representan concepciones del tiempo distintas al tiempo lineal y a la cronología occidental. Para ello el autor utiliza todos los mecanismos de que de los que el lenguaje dispone, especialmente las formas verbales y sus valores (Barchino Pérez, 2005: 31). La alinealidad del tiempo es creada por unas alternancias analépticas y prolépticas, lo que, como lo percibe Ordiz (2005: 126), con frecuencia desconcierta a los lectores.

La historia de a-nel y ne-el se narra en futuro de indicativo, en segunda persona de singular. Fuentes (2001: 6), en una entrevista a Ignacio Solares dice al respecto:

Quiero que el lector se pregunte si estas aparentes vueltas del tiempo –estos regresos al alba de la historia– no son más bien una prefiguración del fin de la historia, más que un tiempo pasado un tiempo por venir. Por eso la novela está escrita en el futuro imperativo: *tú dirás, tú caminarás, tú amarás, tú vendrás*; esa orden de la segunda persona del singular que se usa mucho en poesía, pero que siempre llama la atención en una novela.

El empleo del futuro como el tiempo de narración, según Javier Ordiz (2005: 123) supone una distorsión del lógico fluir temporal, muy elevado pero ya que se refiere a un hecho antes de que suceda. Ese particular manejo de los tiempos verbales determina la existencia de una particular perspectiva narrativa que crea impresión de circularidad. El relato de la pareja prehistórica se cuenta en futuro de indicativo, como si el fin de nuestra historia sólo pudiera formularse en términos de una relectura de la prehistoria. Todo vuelve al mito de origen.

Si el empleo del futuro no tiene función de anticipación en la organización temporal del relato, Ordiz (2005: 123-124) considera que hay que buscarla en el plano semántico, porque este procedimiento sugiere que el que relata los hechos en futuro ya sabe lo que va a ocurrir en la historia y lo sabe como alguien que lo ha vivido ya. Aunque los sucesos relatados pertenecen al pasado, se emplea el futuro de indicativo y eso significa que el narrador los está re-viviendo. Así se logra una quiebra de la linealidad temporal: el pasado (el tiempo en el que ocurrió la historia) se confunde con el presente y el futuro (como tiempos verbales empleados para relatar la historia). Lo vivido, a la vez se está re-viviendo y se volverá a vivir en el futuro, es decir, se trata de la repetición de los hechos, con lo que se sugiere la circularidad del tiempo y una idea de la predestinación o determinación del destino inevitable. Se trata, entonces, de un futuro con carácter profético. El uso del futuro también sirve para destacar la importancia del momento presente por medio de la acentuación de su distancia del momento anterior (Rojas, 1978: 861).

En cuanto al empleo de la segunda persona del singular, el procedimiento puede interpretarse como el habla del yo subconsciente del personaje, el más sabio, que conoce su destino porque ya lo había previsto antes. Ese empleo de la segunda persona también representa un procedimiento útil para inquietar al lector, haciéndolo despertar y pensar en la historia, su dirección y sentido.

4 Lo fantástico en la novela

La novela *Instinto de Inez* se adhiere al repertorio clásico de lo fantástico mediante los motivos del tiempo cíclico, del doble y de la reencarnación. Lo fantástico se instaura en la novela por medio de la irrupción del pasado prehistórico en el presente durante la representación de la ópera *Condena de Fausto*, en Londres de 1967. La pieza de Berlioz es «como una inversión del tiempo, un canto del origen, una voz de aurora, sin antecedentes y sin consecuencia» (Fuentes, 2008: 470). La música es un espacio sin edad, donde

el tiempo no cuenta. Durante esta escenificación aparece en la escena una mujer con la hija en sus brazos y nadie se da cuenta de la irrupción del pasado prehistórico, de lo fantástico en la realidad del siglo XX. La imaginación de lo fantástico, en Carlos Fuentes, rara vez se desvía, como ya se ha afirmado, de las preocupaciones que lo llevan a recapitular e interpretar la historia. Así, con la introducción de algunos personajes de la prehistoria en el siglo XX se sugiere la idea de que el tiempo y la evolución no han modificado la condición humana. En la obra de Fuentes se junta lo fantástico con la crítica social y así se habla de diferentes modelos políticos, de la sexualidad y del poder. Lo fantástico se inserta en el mundo de ideas y preocupaciones sobre la historia, la sociedad contemporánea y la mexicanidad (Filer, 2006: 60). Esta novela evalúa la cultura y civilización occidental, la transición entre la ley de la madre y el patriarcado (García-Gutiérrez, 2002: 96). Así, el tema de la novela pueden ser las relaciones entre hombre y mujer y sus roles de género, que se contraponen por medio de dos parejas de distintos períodos históricos.

5 Un pasado vivo

La falsedad de la linealidad del tiempo se sugiere también en las palabras de los personajes de la novela, mayormente de Gabriel. Gabriel considera que la música es la que «ordena el movimiento de todos los tiempos y todos los espacios, sin cesar y simultáneamente» (Fuentes, 2008: 415). Según Gabriel, la música tiene el poder de llevar a las personas lejos de las circunstancias históricas concretas, si son desagradables, como es la Segunda Guerra Mundial. Así, él renuncia a medir el tiempo cuando dirige una obra, porque la música le da todo el tiempo que necesita (Fuentes, 2008: 433). Quiere que la música sea la inversión del tiempo, un canto del origen. Pero, Gabriel también medita el transcurso del tiempo, lo que fue hace miles y millones de años en el mismo lugar donde se encuentra él mismo. Él es también la persona que piensa en la segura reaparición del hombre rubio, su hermano, es decir, del hombre prehistórico, y es el que dice que la historia se duplica y refleja en el espejo del tiempo opuesto para desaparecer y reaparecer en un juego de destino (Fuentes, 2008: 441).

En la visión integradora de Fuentes convergen el pasado y el presente, el destino individual y las fuerzas ancestrales e históricas que determinan los destinos colectivos. Así, uno de los aspectos recurrentes en su narrativa es la manifestación del poder del pasado, representado por los muertos, o por tiempos y mundos extinguidos, los cuales cobran vida en el presente, sostenidos por la voluntad o la vitalidad de los personajes vivos. Según el caso, el regreso

del pasado a la vida es deseado por los vivos, es desconocido por ellos, o les es impuesto (Filer, 2006: 59).

Mediante el tratamiento del tiempo en la novela *Instinto de Inez*, Fuentes profundiza en los temas relacionados con la Historia. El tiempo cíclico suele emplearse para negar la idea optimista del «progreso» y dar cuenta de una realidad donde sólo cambia lo aparente mientras el fondo permanece inmutable. Fuentes (2005: 212) considera que el pasado está aquí, en el presente, en el momento en el que lo recordamos. Es decir, el pasado no es un pasado muerto, sino que vive en el presente y llega a ser presente a través de los recuerdos o la memoria. Mientras tanto, la estructura lineal del tiempo en el mundo occidental, según Carlos Fuentes, supone un pasado muerto y el constante progreso hacia el futuro. Fuentes problematiza y niega esa concepción del tiempo y del progreso. La coexistencia del tiempo pretérito y el presente genera una comprensión nueva de la realidad. Otras realidades que Fuentes busca detrás de la vida contemporánea lo llevan a buscarlas en el pasado, el pasado que renuncia a morir y desaparecer, un pasado que eternamente se queda en el presente. Esa segunda realidad, la del pasado, sigue viva y parece simultánea con la realidad del presente, pero también domina al presente, lo posee. Aunque se trata del pasado y de las causas, éstas parecen vivir simultáneamente con sus consecuencias.

Se trata de un concepto de «realidad» más complejo, no tan sólo lo que el ser humano puede percibir de forma empírica, sino también la esencia de su ser y de su identidad profunda. El recurso suele ser el mito. El mito se emplea para los temas de la identidad y para dejar constancia de la necesidad de un cambio en el rumbo de la Historia (Ordiz, 2005: 17-18). En *La nueva novela hispanoamericana* Fuentes (1969: 20) repite las palabras de Octavio Paz sobre la coincidencia del poema y mito en cuanto transmutación del tiempo en una categoría especial, de manera que el pasado siempre es un futuro dispuesto a ser presente, a *presentarse*. La mentalidad mítica no concibe el transcurso temporal de modo lineal y progresivo sino cíclico. Se trata de la idea de la renovación que yace en la base de la mitología: el mundo se renueva periódicamente (Ordiz, 2005: 119). Es la idea del eterno retorno que abarca el concepto de repetición, predestinación y fatalismo y la que Fuentes elabora en la novela *Instinto de Inez*. La convicción en Fuentes es que no se puede avanzar realmente hacia el futuro, en la conciencia y en los hechos, con ese enorme vacío histórico cultural que supuso la negación y el rechazo del pasado ancestral.

El pasado en la concepción de Fuentes «nunca está definitivamente pasado sino reapareciendo periódicamente para ser reinterpretado, en un movimiento espiral que lo une al presente donde se adensa, y lo enriquece y se enriquece» (Portal Nicolás, 1995: 61-62). Se podría decir que lo mismo que vale para el pasado pre-histórico o arquetípico. Fuentes considera obligatorio hacer una crítica de la historia y de la hegemonía cultural hecha desde el patrón occidental y propone una reelaboración del concepto de la temporalidad de acuerdo con tradiciones más profundas. Es necesaria la recuperación del pasado, pues el error de México y de la cultura occidental en general es el olvido del pasado. Esta es la razón por la que todo vuelve a repetirse y vuelve a sus orígenes. El mensaje de Fuentes es la necesidad de recobrar la memoria, es decir, no perder la memoria del pasado al pensar en el futuro. La memoria, de ahí, resulta indispensable en el proceso de recreación y en la búsqueda de identidad. Así se evita cometer los mismos errores del pasado.

Bibliografía

- Barchino Pérez, M. (2005): «Las criaturas del tiempo: los últimos cuentos de miedo de Carlos Fuentes». En: *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 34, 29-41: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/fli/02104547/articulos/ALHI0505110029A.PDF> (21-07-2011).
- Boldy, S. (2006): «Fuentes faústicas e Instinto de Inez». En: *Literatura mexicana*, 17, 1, 171-176: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rfm/article/view/28343> (11-11-2011).
- Fernández Peebles, V. (2007): «Territorios de la sensualidad en la obra de Carlos Fuentes». En: Matías Barchino Pérez (ed.), *Territorios de la Mancha: versiones y subversiones cervantinas en la literatura hispanoamericana*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha, 251-260.
- Filer, M. (2006): «Modos de lo fantástico en la narrativa de Carlos Fuentes. La noción de figura en Una familia lejana», *Semiosis*, 4, 59-69: http://www.uv.mx/semiosis/pdf-semiosis/numero-4/semiosis_num%204-5.pdf (21-07-2011).
- Fuentes, C. (1969): *La nueva novela hispanoamericana*. México: Editorial de Joaquín Mortiz.
- Fuentes, C. (2008): «Instinto de Inez». En: Julio Ortega (ed.), *Obras reunidas. Imaginaciones mexicanas*. México: Fondo de Cultura Económica, 401-514.
- Fuentes, K. (2005): *Ono u šta verujem*. Trad. Sandra Nešović. Belgrado: Narodna knjiga – Alfa.

- García-Gutiérrez, G. (2002): «Recreación del Fausto y del Don Juan: Instinto de Inez». En: Edith Negrín, Pol Popovic Karic (eds.), *Carlos Fuentes: perspectivas críticas*. México: Siglo XXI, 95-113.
- González Boixo, J. C., Ordiz Vázquez, J. (2008): «La narrativa en México». En: Trinidad Barrera (coord.), *Historia de la literatura hispanoamericana, Siglo XX*, III. Madrid: Cátedra.
- Macías Rodríguez, C., Eun Chung, J. (2005): «Mujer y tiempo en Instinto de Inez». En: *Espéculo, Revista de Estudios Literarios*, 30: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/inez.html> (20-07-2011).
- Ordiz, J. (2005): *El mito en la obra narrativa de Carlos Fuentes*. León: Universidad, Secretariado de Publicaciones.
- Peinado, J. C. (2001): «Una fábula desnortada». En: *Revista de libros de la Fundación Caja Madrid*, 57, 48: <http://www.jstor.org/stable/30229642> (02-07-2011).
- Portal Nicolás, M. (1995): «Optimismo de la voluntad contra pesimismo de la inteligencia. La última narrativa de Carlos Fuentes». En: *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 24, 55-65.
- Rojas, N. (1978): «Time and Tense in Carlos Fuentes' Aura». En: *Hispania*, 61, 4, 859-864: <http://www.jstor.org/stable/340933> (02-07-2011).
- Saint-André, E. M. (2001): «El poder de la palabra en *El naranjo*. El esbozo de la utopía en la narrativa de Carlos Fuentes». En: Estela Marta Saint-André (ed.), *El lenguaje que somos: Carlos Fuentes y el pensamiento de lo hispanoamericano*, I. San Juan: FFHA, 188-200.
- Solares, I. (2001): «Entrevista a Carlos Fuentes: Ese instinto femenino, no incluido en la razón masculina», *Los Universitarios*, 7, 5-8: <http://www.ejournal.unam.mx/uni/007/UNI00702.pdf> (20-07-2011).
- Valdés, H. (2008): «A propósito de Aura e Instinto de Inez». En: Luisa Valenzuela, José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis (eds.), *Los días de Fuentes*. Zaragoza: Fondo editorial de Nuevo León, 68-75.
- Valenzuela, L. (2008): «La transparencia en la opacidad: diálogos con Carlos Fuentes». En: Luisa Valenzuela, José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis (eds.), *Los días de Fuentes*. Zaragoza: Fondo editorial de Nuevo León, 10-29.
- Williams, R. L. (1996): *The writings of Carlos Fuentes*. Austin: University of Texas Press.
- Williams, R. L. (2002): «Fuentes the Modern; Fuentes the Postmodern». En: *Hispania*, 85, 2, 209-218: <http://www.jstor.org/stable/4141048> (02-07-2011).

Mirjana Sekulić

University of Kragujevac

Circular time in the novel *Instinto de Inez* by Carlos Fuentes

Keywords: time, memory, instinct, return, future

This paper questions the concept of the time in the novel *Instinto de Inez* by Mexican writer Carlos Fuentes. We analyze one of this writer's techniques called temporal superposition, which creates chronological indetermination and whose theme is reincarnation, in order to create the sensation of the time stopping. This technique can consist of the simultaneous presentation of different historic moments, that is to say, the historic and the prehistoric ones in this case. We also discuss the semantic characteristics of the use of tense in the novel, especially the use of formula "tú" (you) with the future tense. This paper explores how circular time is used in this novel as a narrative technique to deny the optimistic idea of progress and to give an account of reality in which just the apparent can be changed while the essence stays immutable. This paper explores on the problems of time, history, memory, destiny and death.

Mirjana Sekulić

Univerza v Kragujevcu

Ciklični čas v romanu *Instinto de Inez* Carlosa Fuentesesa

Ključne besede: čas, spomin, nagon, vrnitev, prihodnost

V članku avtorica raziskuje pojmovanje časa v romanu *Instinto de Inez* (Inezin nagon) mehiškega pisatelja Carlosa Fuentesesa in analizira tehniko časovne superpozicije, ki tvori kronološko nedoločnost in katere vidik predstavlja temo reinkarnacije ter tako ustvarja občutek ustavljenega časa. Ta tehnika lahko temelji na sočasnem predstavljanju različnih zgodovinskih trenutkov, se pravi v pričujočem primeru zgodovinskih in predzgodovinskih. Avtorica razmišlja tudi o semantičnih značilnostih uporabljenih glagolskih časov, predvsem o uporabi oblike »ti« s prihodnjikom. Članek skuša preveriti rabo cikličnega časa v romanu kot pripovedne tehnike, s katero pisatelj zanika optimistično idejo o »napredku« in prikazuje tisto stvarnost, ki se samo navidezno spreminja, medtem ko ostaja bistvo nespremenjeno. Članek ponuja razmislek o problemu časa, zgodovine, spomina, usode in smrti.